





Rezago del crecimiento del desarrollo económico de América Latina

AUTOR: Walter Ledezma Rojas



www.usanmarcos.ac.cr

San José. Costa Rica

Rezago del crecimiento del desarrollo económico de América Latina

Walter Ledezma Rojas - Rezago del crecimiento del desarrollo económico de América Latina

Editorial: Universidad San Marcos. San José, Costa Rica. 2022

Total de páginas: 22

Tamaño de hoja: 8.5" x 11".



El contenido de esta obra se ofrece bajo una licencia **Atribución no comercial sin derivados de cc**. El contenido de esta obra puede considerarse bajo esta licencia a menos que se notifique de manera diferente

Rezago del crecimiento del desarrollo

económico de América Latina

Autores: Walter Ledezma Rojas

Junio, 2022

¿Afecta el rezago en el crecimiento económico de América Latina el

uso de las Asociaciones Público-Privadas (APP)?

Resumen

América Latina continúa luchando con deficientes resultados económicos desde la era de las colonias. A pesar de experimentar episodios de crecimiento, estos no fueron constantes como para que en la competencia

en cuanto a PIB per cápita pudiera superar a otras regiones.

A continuación, veremos desde una perspectiva simple como, algunos factores de las políticas del pasado abren campo a las necesidades actuales para la región Latinoamericana. Un ejemplo de esto es la elaboración de estrategias sistemáticas que impulsen el desarrollo económico de la región, con la posibilidad de que estas últimas, surjan de alianzas público-privadas que integren elementos de orientación política, participación de la sociedad civil y creación de consenso o, como mínimo, entendimiento público, desde

una óptica persuasiva.

Palabras clave:

1

desarrollo económico, rezago, potencial, financiamiento, recursos, crecimiento, alianzas público-privadas.

¿Son los resultados económico-históricos de la región un motivo para generar nuevas estrategias que surjan de alianzas público-privadas?

Are the historical economic results of the region a reason to generate new strategies that arise from public-private alliances?

Summary

Latin America continues to struggle with historically not-so-good economic performance since the colonial era, despite episodes of growth competition in terms of GDP per capita, the region has successively been outperformed. We will see from a simple perspective how some factors of the policies of the past open the way to the region's need to develop strategies that arise from public-private alliances that contain elements of political orientation, civil society participation and consensus building or, At a minimum, public understanding, from a persuasive perspective for the systematic development of strategies that promote the economic development of the region.

Keywords:

economic development, Latin America, potential, financing, resources, growth, public private partnership.

Rezago de América Latina

Antes de adentrarnos en el tema del rezago de América Latina, expongamos lo que indican Robert Deblin y Graciela Moguillansky respecto al desarrollo, estos autores mencionan que es el "proceso orientado a 'alcanzar' el nivel de ingresos de los países 'líderes'".

La idea es que, a lo largo de cualquier período prolongado, cuanto más rezagado esté el desarrollo de un país, mayor será su potencial para lograr un progreso veloz que cierre la brecha que separa su ingreso del de los países líderes.

La historia nos brinda ejemplos del proceso descrito en el párrafo anterior, uno de los más notorios es el de los Estados Unidos, que alcanzó y finalmente superó el nivel de ingresos de Gran Bretaña durante el siglo XIX; "(...) Sin embargo, en el caso de América Latina, el tener un PIB per cápita inferior al de los países líderes, e incluso ser superado por países más pobres, se ha vuelto casi un 'estilo' de vida". (2010, p.33)

América Latina apareció en el escenario mundial hace ya un tiempo. Alrededor del siglo XVI, ya se había comenzado la colonización española y portuguesa de México, Centroamérica, América del Sur y algunas áreas del Caribe.

Cien años después, los británicos empezaron a colonizar América del Norte. A pesar de esto, en los siguientes 300 años los ingresos de estas colonias, y de su heredero, los Estados Unidos, lograron superar los de América Latina. Tal fue el desarrollo de los EE.UU., que en 1900 su PIB era

aproximadamente cuatro veces la media de las ocho mayores economías latinoamericanas.

Coatsworth (1998, p.26) menciona que parte del retraso de América Latina se atribuye a la debilidad del marco institucional iberoamericano y a la poca agilidad para adoptar reformas tras las declaraciones de independencia. En general, según datos publicados por Maddison (2006), desde 1500, América Latina viene muy por detrás de los países desarrollados de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). No fue hasta la Gran Depresión (entre 1870 y 1913) que logró recuperarse parcialmente gracias al crecimiento en las exportaciones.

A continuación, Deblin y Moguillansky en el documento Alianzas públicoprivadas para una nueva visión estratégica del desarrollo, resumen lo siguiente:

Desde las primeras décadas del siglo XX, América Latina había atravesado un proceso más intenso de industrialización mediante sustitución de importaciones detrás de barreras protectoras internas, que se amplificaron durante la Gran Depresión. Durante la década de 1950, los países de Asia oriental eran mucho más pobres que sus pares latinoamericanos.

Tras observar el éxito relativo de América Latina entre las dos guerras mundiales y el surgimiento de influyentes teorías sobre el desarrollo, que sugerían que la promoción por parte del Estado de la industrialización mediante sustitución de importaciones podía

conducir al crecimiento, los países asiáticos también pusieron en práctica distintas formas de esta industrialización impulsada por el Estado.

No obstante, en los años sesenta, ante la liberalización de las restricciones impuestas entre las dos guerras mundiales por los países industrializados y el nuevo florecimiento de la globalización y el comercio mundial a un ritmo sin precedente (Crafts, 2000), varios de estos países asumieron una postura pragmática al combinar la industrialización mediante sustitución de importaciones con una estrategia de crecimiento impulsado por las exportaciones.

Por el contrario, América Latina, por ser quizás una víctima de la "dependencia del sendero previo" derivada de su propio éxito anterior, profundizó en forma relativamente más doctrinaria el proceso clásico de industrialización mediante sustitución de importaciones. No fue sino hasta los albores de la segunda mitad de la década de 1980, en tiempos de la histórica crisis de la deuda y la puesta en marcha de reformas estructurales liberalizadoras bajo la atenta mirada del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, que América Latina emprendió una incursión deliberada para internacionalizar sus economías. (2010, p.35)

Diez factores que condicionan el Crecimiento de América Latina

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en repetidas ocasiones, ha externado características que condicionan el crecimiento de América Latina por su deficiente desempeño. Seguidamente, una breve descripción de algunas de ellas, visualizadas por Deblin y Moguillansky (2010):

1. Tasas volátiles de crecimiento

La volatilidad en el crecimiento de América Latina en parte se debe al impacto de aspectos financieros, términos de intercambio y gestión de la política internacional, situación que se pudo haber visto agravada por decisiones relativas a las políticas endógenas, como un tipo de cambio fijo y sobrevaluado, una política monetaria y fiscal procíclica, un marco reglamentario rezagado y una secuencia cuestionable de reformas. Un ejemplo de esto se evidencia entre la apertura de la cuenta corriente y de capital. (CEPAL, 1998)

2. Escaso dinamismo de la inversión y la productividad

Las tasas de ahorro e inversión para los años anteriores al 2010, fueron bajas. Las mejores tasas medias de inversión bruta fija apenas superaron el 20%.

Estos bajos niveles de inversión dificultaron el incorporar avances tecnológicos. Las inversiones que sí se llevaron a cabo se concentraron en el sector exportador; sin embargo, para alcanzar altas tasas de crecimiento sostenido se requiere un patrón de inversión más diversificado.

Las inversiones no fueron solamente escasas, sino que el aporte de la productividad total de los factores al crecimiento resultó modesto, sobre todo en comparación con los tigres de Asia oriental.

3. Menor participación de las manufacturas

En un periodo de 20 años desde 1970, a la primera década del segundo milenio, se pudo visualizar una reducción aparentemente prematura —al menos según el producto por habitante— de acuerdo con la participación del sector manufacturero en el valor agregado total de la región.

Dicha reducción debió activar las alarmas, según los mencionados autores, el fenómeno representa en parte la asignación de los recursos a la luz de los cambios en los precios relativos y el creciente surgimiento en Asia de exportadores de bajos salarios.

La mencionada reducción de la industria manufacturera en el área latinoamericana, también afectó el fortalecimiento de aprendizaje, innovación y desarrollo tecnológico que se asocia a la industria de manufactura.

Agregan los actores que el fenómeno de decrecimiento de la participación manufacturera en la economía Latinoamericana, tal vez, haya sido magnificado por el resultado de la veloz y relativamente indiscriminada liberalización comercial de fines de los años ochenta y comienzos de los noventa, y los episodios de sobrevaluación del tipo de cambio, aspectos que contribuyeron a aniquilar algunas de las actividades de la era de la industrialización al sustituir importaciones.

4. Menor participación de las industrias con uso intensivo de ingeniería y reducidas inversiones en investigación y desarrollo

El sector manufacturero no solo perdió su posición en numerosas economías, según la CEPAL, de comienzos de la década de 1970 a inicios de la 2000, la participación de las industrias manufactureras con uso intensivo de ingeniería también sufrió una contracción en casi todos los países.

Al mismo tiempo, las bajísimas inversiones llevadas a cabo en investigación y desarrollo en todos los países de América Latina (excepto Brasil) son una causa del bajo nivel de innovación en la región.

5. Insuficiente crecimiento de las exportaciones

Como podemos extraer de los puntos antes mencionados, el desarrollo económico de la región se alinea constantemente a las condiciones positivas que la industrialización incentiva, como por ejemplo el crecimiento del empleo, mejoras en infraestructura, innovación e ingreso de divisas entre

otras áreas pueden verse beneficiadas al aumentar la exportación en el continente latinoamericano.

Los autores comentan la necesidad de que las exportaciones de América Latina crezcan a tasas sostenidas, por ejemplo: la década de 1980 a mediados de la de 1990, el volumen de exportaciones alcanzó un crecimiento sólido y sostenido al promediar entre un 7,5% y un 8,0% anual (en comparación con el 4%-5% de décadas anteriores). Sin embargo, en términos del valor, el desempeño fue menos sólido debido, en parte, a la dependencia de los productos primarios por parte de la mayoría de los países que hasta la bonanza de comienzos de la década de 2000 habían encontrado precios relativamente deprimidos. (Banco Mundial, 2008)

Asimismo, las importaciones aumentaron a mayor velocidad que las exportaciones, lo que reflejó una alta elasticidad de ingreso de la demanda y una baja elasticidad de los precios. Por ende, la región no escapó a su tradicional restricción externa sobre el crecimiento hasta la bonanza transitoria de los productos primarios que acabamos de mencionar. Parecería que la mayor parte de América Latina necesita que las exportaciones crezcan a tasas sostenidas más similares a las de los "tigres" asiáticos para alcanzar un crecimiento que le permita converger con los países ricos.

La era de la liberalización fue testigo de cómo la región incrementó su participación en alrededor del 5% del comercio mundial a mediados de la década de 2000, en comparación con algo más del 4% en 1990. No obstante, este crecimiento no le bastó para volver a los niveles de 1960, que

llegaron al 6%. Además, este incremento se debió en gran parte a que México aumentó sus exportaciones enormemente gracias al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Asia oriental, por el contrario, exhibió un crecimiento constante del 1% en 1960 alcanzó casi el 6% a mediados de la década de 2000.

6. Débil posicionamiento del mercado exportador

Las exportaciones están marcadas por el dinamismo de los algunos productos frente a su relación entre oferta y demanda, para ilustrar dicha relación y adentrarnos en la importancia del posicionamiento del mercado exportador, así como, incentivar el cuestionamiento de a cuál mercado se le debería incentivar más los autores nos permiten observar lo siguiente.

La CEPAL ha elaborado una matriz de competitividad para las exportaciones, dividida en cuatro categorías:

Estrellas nacientes: productos dinámicos de creciente demanda mundial y, además, la competitividad del país le ha permitido aumentar su participación de mercado.

Oportunidades perdidas: productos dinámicos desde el punto de vista de la demanda mundial, pero en los cuales el país no es suficientemente competitivo en relación con el resto del mundo, de manera que su participación de mercado disminuye.

Estrellas menguantes: productos que pierden importancia en el mercado mundial (demanda estancada), pero en cuyo comercio se incrementa la participación del país en cuestión.

Retroceso: productos estacionarios en el comercio mundial y en los cuales la participación del país disminuye.

La mayoría de las exportaciones de América Latina están representadas por productos cuya participación en el mercado está experimentando una merma.

Entre 1985 y 1995, el 60% de las exportaciones se encontraban en estas categorías estáticas. Esta cifra sufrió una leve caída en toda la región entre 1995 y 2004, a causa de Brasil, pero sobre todo debido al pronunciado aumento de las exportaciones dinámicas de México como signatario del TLCAN.

Brasil incrementó su segmento dinámico de aproximadamente un 30% a más del 60%, mientras que México lo expandió de algo más del 30% a más del 50%. Ambos países —sobre todo México— alcanzaron estas metas como "estrellas nacientes".

La participación de los países andinos y Chile en los mercados dinámicos sufrió una contracción, pero Chile sí aumentó marcadamente su presencia en los mercados de "estrellas menguantes". Durante ambos períodos, Centroamérica incrementó su participación en el mercado de las exportaciones menos dinámicas.

7. Rezago en la diversificación

Recientes estudios empíricos muestran que, a medida suben sus ingresos, los países abandonan un patrón centrado en la producción y la exportación y evolucionan hasta alcanzar mayores grados de diversificación.

No obstante, cuando tienen un nivel de ingresos relativamente alto y se acercan a la frontera tecnológica, la especialización vuelve a dominar las actividades en las que descuellan. Este patrón empírico tiene la forma de una U invertida (Imbs y Wacziarg, 2003; Klinger y Lederman, 2004) y sugiere que, para desarrollarse, los países primero tienen que diversificar su capacidad para producir y exportar mediante la imitación y la adaptación detrás de la frontera tecnológica.

Al diversificar la producción y las exportaciones se obtienen dos grandes ventajas de índole práctica para el crecimiento económico. Por un lado, se produce un efecto de cartera que reduce la vulnerabilidad a las oscilaciones en los precios y la demanda externa. Por otro, la inversión y el hecho de "aprender haciendo" mediante la implementación de nuevas actividades pueden traer aparejado un efecto dinámico favorable para toda la economía. (Agosin, 2009)

América Latina, en general, ha alcanzado logros en lo que respecta a la diversificación de sus exportaciones. Los países con la mayor diversificación son Brasil y México; mientras los menos diversificados son los de la región

andina, los cuales se vieron perjudicados por la bonanza de los productos primarios que precedió a la recesión global de 2008.

No obstante, la diversificación de la mayoría de los países permanece rezagada detrás de los países emergentes de Asia, lo que cabría esperar dados los niveles de ingresos de estos últimos. (CAF, 2006)

8. Bajo contenido tecnológico de las exportaciones

Hemos visto como los autores nos permiten observar el vínculo existente entre la industrialización, las exportaciones y su crecimiento sostenido, la participación en mercados más dinámicos y la diversificación de productos, de tal manera que se crea la posibilidad de pensar que al atender estos factores se podría iniciar un efecto mitigador del rezago en crecimiento económico de América Latina, también la tecnificación es un factor importante, para lo cual se debe sumar lo que nos comentan los autores a continuación:

(...) En general, puede decirse que, en comparación con los productos de bajo contenido de tecnología o basados en recursos naturales, la producción y exportación de bienes de contenido tecnológico medio o alto requieren de un nivel más elevado de capital físico y humano e involucran actividades más intensas de innovación.

Estos últimos productos pueden integrarse mejor a las redes globales de producción, con oportunidades de escalar las cadenas de valor.

La demanda de estos bienes también suele experimentar un crecimiento relativamente más dinámico; por lo tanto, aspirar a diversificarse y comenzar a exportarlos puede representar una manera de estimular el crecimiento económico.

México y Centroamérica han demostrado una diversificación muy notoria en ese sentido, gracias a las zonas especiales de procesamiento de exportaciones, la atracción de inversión extranjera directa (IED) y los regímenes de preferencias comerciales otorgados por los Estados Unidos.

En la zona mencionada en el párrafo anterior, el valor de las exportaciones de bienes de contenido tecnológico medio y alto como un porcentaje del valor total es considerablemente más elevado que su valor agregado, como un porcentaje del valor agregado total de las exportaciones. México constituye un buen ejemplo. A su vez, esto refleja la realidad de que la exportación de muchos productos con un contenido tecnológico medio y alto es el resultado final del procesamiento de partes y componentes importados, cuyo principal valor agregado es la mano de obra. Las manufacturas procesadas representan entre el 50% y el 60% de las exportaciones de Centroamérica y la República Dominicana, y entre el 70% y el 80% de las de México.

Si bien en numerosos países de Asia oriental el procesamiento de exportaciones constituyó una plataforma inicial para agregar valor en forma paulatina, este fenómeno tuvo un desarrollo más lento en América Latina.

En años recientes, los datos sugieren que el valor agregado mediante el procesamiento de exportaciones por México, Centroamérica y la República Dominicana permaneció relativamente estable en el 22%-24% del valor total de estas exportaciones. El principal componente local es la mano de obra. A mediados de esta década, el sector de procesamiento de exportaciones empleó casi 2,5 millones de trabajadores en México y más de 600.000 en Centroamérica y la República Dominicana.

En un informe del Banco Mundial (2006) sobre China, se señala que la canasta comercial de este país continúa diversificándose a toda velocidad, mejora su calidad y ofrece nuevas variedades de sus productos año tras año, un proceso que viene impulsado por un sector privado en crecimiento. Además, la substitución de importaciones está expandiendo las cadenas de suministro doméstico, al tiempo que el procesamiento de exportaciones está sufriendo una caída ininterrumpida como porcentaje de las exportaciones totales que, según el Banco Mundial, ahora representa el 50%.

Asimismo, Preeg (2006) sostiene que los equipos de telecomunicaciones e informática de alta tecnología son uno de los principales motores de la exportación y observa que el valor agregado por China a las exportaciones de tecnología de la información pronto llegará al 70%.

9. Alta desigualdad

Un factor no menos importante en la desigualdad en América Latina (LATAM), como lo dejan ver los autores LATAM, ha sido víctima de una profunda desigualdad desde la época colonial (Coatsworth, 1998). Si bien

en años recientes algunos países, como por ejemplo México, Colombia y Brasil, han tenido un éxito modesto al abordar el problema, los países de la región continúan estando entre los menos equitativos del mundo.

Además de ciertas consideraciones de índole normativa, la desigualdad ciertamente impide aprovechar al máximo el capital humano de un país y ha constituido una fuente subyacente de disturbios sociales e incertidumbres políticas, las cuales pueden afectar las inversiones y los riesgos que se asuman.

De hecho, a menudo se considera que la desigualdad es uno de los principales obstáculos para que América Latina crezca, transforme su economía y pueda converger con los países ricos. (Thorp, 1998; Domínguez, 2008; y Fukuyama, 2008)

10. Baja competitividad

En la carrera marcada por los países líderes, la competitividad es el actor predominante. Si bien los indicadores de competitividad siempre adolecen de defectos, el índice de competitividad global del Foro Económico Mundial (2008) evidencia el bajo desempeño de la región, dicho índice abarca doce "pilares" e incluye numerosos subindicadores: instituciones, infraestructura, estabilidad macroeconómica, salud y educación primaria, educación superior y formación, eficiencia del mercado de bienes, eficiencia del mercado laboral, sofisticación del mercado financiero, preparación tecnológica, tamaño del mercado, sofisticación empresarial, e innovación.

De los países, Chile es el único que se encuentra entre los primeros 50 puestos y también el único que superó a China.

Los principales países latinoamericanos, incluso los que gozan de una mayor competitividad relativa, también obtuvieron un puntaje bajo en las pruebas de lectura y matemáticas del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) de la OCDE, lo cual indica que pese a haber logrado una mayor cobertura, existen graves deficiencias en la calidad de los sistemas educacionales de América Latina.

En síntesis, a la luz de esta breve descripción de las características de su desempeño económico, resulta evidente que el hecho de que América Latina esté "quedando rezagada" no es un mero accidente, sino una consecuencia bastante bien merecida.

Gráfico I:



Fuente: CEPAL (2010).

No hallaremos una respuesta útil en la cultura de medidas a corto plazo que ha tendido a dominar las políticas formuladas en años recientes. Para delinear un sendero futuro que permita poner en práctica políticas congruentes; las cuales estén orientadas a realizar cambios estructurales, lograr la transformación productiva y alcanzar altas tasas de crecimiento sostenido, hay que ir más allá de las decisiones a corto plazo y adoptar un enfoque más estratégico que incorpore una perspectiva a mediano y largo plazo.

Conclusión

Latinoamérica puede ver una oportunidad en su situación actual y echarle mano a las lecciones aprendidas de los países líderes y sin tener que pasar por extensos escenarios de prueba y error.

Y, en ese espacio, deberá implementar estrategias y la planificación de largo plazo como herramientas para alienar los objetivos que le permitan alcanzar políticas congruentes orientadas a realizar cambios estructurales, lograr la transformación productiva y alcanzar altas tasas de crecimiento sostenido para el crecimiento económico de la población latina.

Referencias bibliográficas

Devlin, R. y Moguillansky, G. (2010). *Alianzas público-privadas para una nueva visión estratégica del desarrollo*. CEPAL. https://www.cepal.org/es/publicaciones/2562-alianzas-publico-privadas-nueva-vision-estrategica-desarrollo

ISOMOS MÁS QUE UNAU!

WWW.USanmarcos.ac.cr San José, Costa Rica.